

Nº 14 7ko. **UNTZUETA
DANTZA
TALDEA**



*Bentako Aldizkari Informatiboa
Ebatza 1 Junio 1996*



BERAKATZEGUNEKO AURRESKUA

Estoy convencido de que, durante los incipientes y balbuceantes pasos de la humanidad, fueron los sonidos armónicos, –la música–, o los movimientos rítmicos, –la danza–, sus primeros medios de expresión, antes incluso que la palabra o la escritura.

Aquel hombre primitivo adorador de los inalcanzables discos luminosos que alumbraban sus noches o caldeaban los días; que se atormentaba ante el bramido misterioso de las entrañas de la tierra; que respetaba al fuego como a un ser vivo arrandado del astro de la mañana; que recurría a los espíritus buscando hacer más propicia su existencia; se sirvió de la danza ritual para las invocaciones. Con ella aprendió a ahuyentar las sombras de la noche o a devolver la fuerza del sol después de los gélidos inviernos; a través de ella hacía recobrar la plenitud de la menguante luz que huía del estrellado firmamento: Toda su existencia estaba representada en la danza: las labores domésticas, el cortejo amoroso, la caza, la guerra, la bonanza de cuerpo y de alma.

La presencia del hombre está acompañada de gestos y sonidos acordes. Cuando comenzó a comprender el sentido de la naturaleza, convirtió la danza ritual y religiosa, la danza reservada a la experiencia de brujos y hechiceros, aquella cuyos ritmos imitaban los desplazamientos del sol y la luna, el discorrir de los ríos, el comportamiento animal, la transformó, digo, en bailes sociales, ritmos folklóricos que están presentes en todas las festividades por mínimas que estas sean.

Pocos recuerdos nos quedan, aunque alguno sí, de aquellas danzas antiguas. Los cronistas a los que se encomendó narrar la historia en todas sus vertientes, fueron más proclives a explicar el cuándo y el qué, que el cómo y el porqué, por eso poco conocemos de los bailes folklóricos en Euskal Herria y menos de las danzas rituales.

En Llodio tenemos una escueta referencia que data del año 1661. En ella se dice

“... Ytem, se repartieron a Pedro de ... trescientos y setenta reales en quien se remataron los danzantes y toros que se han de hacer el día de Sr. Sant Roque...”.

Durante aquellos años, con motivo del pleito suscitado entre Arrankudiaga y Llodio a causa de las dudas planteadas sobre la pertenencia del monte Aranzazu se escribía:

“... por parte de la Ante-Iglesia de Arrancudiaga de que su Fiel y Vecinos han concurrido todos los años a dicha Hermita a celebrar la Festividad de Santa Ana; y concurrido también la Justicia y vecinos de el Valle de Llodio, estos han ocupado la mano siniestra, que es la lado de la Epístola, y aquellos la mano derecha, que es el lado del Evangelio, estando cada República en la parte de su Jurisdicción; y saliendo de la Hermita, se han retirado cada cada uno a su Jurisdicción respectiva, fixando los Chuzos ó Espontones en señal de ella, repartiendo las Danzas y dando los precios á el vino...”.

Esto demuestra que la danza era tan consubstancial con la vida cotidiana que era imposible dejarla al margen hasta en los serios y burocráticos actos públicos.

Desde estos primeros testimonios escritos relativos a la danza en nuestro Valle, han de transcurrir muchos años hasta encontrar nuevas referencias a los bailes sociales y su utilización como medio de expresión folklórica, circunscrita principalmente al entorno de las fiestas populares.

Laudio-Llodio, marzo de 1996

JUAN CARLOS NAVARRO ULLÉS



Cómo surgió el tema a investigar



3

Por casualidad. Con motivo de la reparación de una cubierta de Laudio, en septiembre de 1994, apareció en su ganbara un programa de fiestas del año 68, junto con una no menos festiva camisa de «Los diablos negros». En él se podía leer:

DIA 18: BERAKATZEGUN
o «**día de los ajos**»
A las 11, *aurreku* cuya «*cuerda*»
recorrerá las calles del pueblo

Nos pusimos en contacto con el investigador local Juan Carlos Navarro, que recordaba haberlo presenciado de chaval. Cómo el txistulari iba junto al

Aurreku recorriendo las casas de Llodio que tenían «chachas», a las que sacaban a bailar jotas.

También habíamos oído un testimonio por la radio durante las fiestas del año 1994 y acudimos a Laudio Irratia, donde tenían la entrada de la entrevista a quien resultó ser, Alejandro Navarro, realizada el día 18-VIII-94 (Berakatzegun).

Así, comenzamos a recopilar información sobre esta fiesta, con la idea de publicarla y recuperarla.

Grata coincidencia: La aparición del concurso «Trabajos de investigación relacionados con Llodio-Laudio» publicación de la revista BAI, que respondía a nuestras intenciones, por lo que decidimos presentar este trabajo, aún abierto a la colaboración del pueblo para hacerlo más completo.



*Untzuetan Dantza Taldea.
Celebración del
X aniversario.
Diciembre del 94.*

Qué es el Aurresku

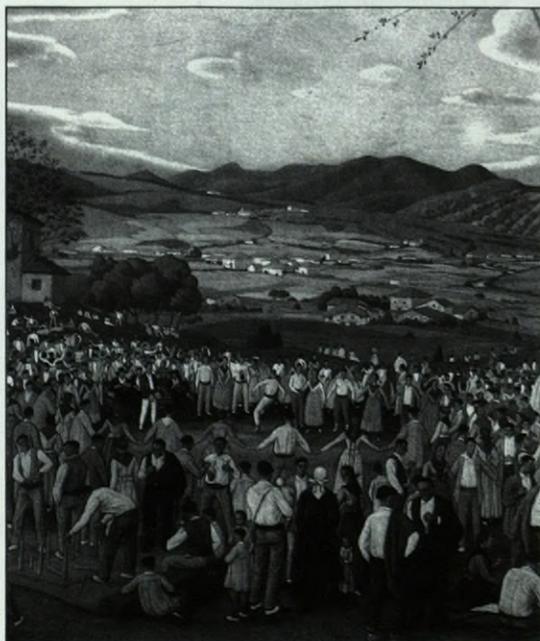
4

Decían los programas oficiales de festejos de Llodio: «Aurresku cuya "cuerda" recorrerá las calles del pueblo».

Y bien que decían. Porque según otros autores:

«*Aurresku* que quiere decir primera mano, por el desempeño principalísimo que ejecuta el que hace de jefe o cabeza en él, es lo más generalizado en la actualidad en todo género de festividades, tanto religiosas como civiles: Es la danza más usual y ordinaria, y la más importante. Baile que, bien ejecutado "quien lo ha visto una vez lo quiere ver otras ciento". (Don Vicente de Monzón, 1894). Aquella originalidad en todo; aquella música del contrapás, que si hace bailar a las piernas, hace llorar a los ojos; la medida y distinción en los movimientos; la galantería y respeto hacia la mujer.»

Cien años más tarde, Ramón Sánchez, el *aurrekulari* irundarra dos veces *txapeldun*, nos recuerda:



«El aurresku».
José Arrue.

«Aurresku ta atzesku, Soka-dantza bat da. Plazan eta talde batean. Bestela, fikzioa.»

También el etnógrafo Julio Caro Baroja en su *Estudios Vascos VII. Baile, familia, trabajo*, en el capítulo 1, «El ritual de la danza en el País Vasco», se refiere a él en el apartado I, cuyo título es «La danza en la Sociedad vasca» y que en el punto 4 «danza de los hombres», dice:

«Este (Guizon Dantza) (sic) es el baile más conocido actualmente de todos los vascos, y su nombre popularizado ahora es el de aurresku, nombre que en propiedad se debe dar al primero de los danzantes que intervienen en él. Se le llamaba *Guizon-Dantza*, de *guizon*=hombre, y tomaban parte todos los del pueblo sin excepción y los vecinos que llegaban a la fiesta.»

Juan Antonio Urbeltz coincide en esto:

«"Gizon-dantza" izena "aurrekua" baino zaharagoa dugu, gutxiago ezagutu eta erabili izan denarren, eta bai Gipuzkoan, bai Bizkaian, bai Araban elkarren antzeko eratakoa izan da.»

Iñaki Irigoien lo explica así:

«En el *aurresku* vizcaino es importante el ceremonial que, poco a poco, lleva a esa situación de hombre y mujeres enlazados por sus manos. Componentes de uno de los sexos son los que dan comienzo a la danza y después de diversas ceremonias y coreografías, con las que se obsequia y homenajea a los participantes del sexo contrario, constituyen finalmente entre todos el conjunto.»

Luis Etxaburu, director del grupo «Txanpa» considera que

«El *Aurresku* es una danza *euskaldun* en todos los sentidos». Y reivindica «respeto y consideración a la madre de nuestras danzas que es el *Aurresku* (según mi entender), sea de donde sea su origen dentro de nuestro país.»

Soka-dantza en Euskal Herria



Voltaire definió este país como «un pequeño pueblo que salta y baila en lo alto de los Pirineos al compás del tamboril».

Estas danzas vascas se clasificarían según Julio Caro Baroja, así:

- «I.—Danzas agrícolas.
- »II.—Danzas de aire guerrero, que, en casos, pueden tener significación agraria.
- »III.—Danzas sociales.
- »IV.—Danzas animales de significado problemático.»

Las Soka-danzas pertenecerían al grupo III, que según el autor, incluye:

- «"Guizon-dantza" - "Aurreku, o danza de hombres,
- »"Etxeandre dantza", o danza de las amas de casa,
- »"Edate-dantza", o danza de beber,
- »"neska-dantza"», o danza de muchachas.»

En la clasificación realizada por Karmelo Etxegarai (en memoria de Wentworth Webster) en 1908, se incluiría en el grupo:

«Gizonen eta emakumeen dantzak».

Según Hilario Olazarán (Padre Lizarrá, Estella) se encontrarían en el grupo:

- «3.—Herri-dantza ospetsuak.
- »3.3.—Neska eta mutilen dantzak.»

En la clasificación realizada por Juan Antonio Urbeltz, basada en Curt Sachs, se incluirían en:

«GIZON ETA EMAKUMEEN DANTZAK

»Euskal Herriko gizon eta emakumezkoen dantzen lehenengo sailan Soka-Dantzak sartuak; hoietan neska-mutilek eskuarekin edo zapi baten bidez eltzetzen diote elkarri, birakoak dira, eta erlojuaren orratzen alderantzizko aldera bira eginaz dantzatzen direnetakoak.»

CARÁCTER Y SIGNIFICADO DE LA SOKA-DANTZA

Así lo explica Julio Caro Baroja:

«Juan Ignacio de Iztueta (...) nos indica que en Guipúzcoa, hasta el siglo xviii, el bailar los días de fiesta era no sólo una diversión, sino también una "función social" con aire más grave. El papel de los espectadores resultaba tan importante casi como el de los actores (...) estaba dirigido por las autoridades eclesiásticas y civiles.»

También cita a don Gaspar Melchor de Jovellanos tras un viaje hecho por él en 1792, y repetido en 1797 que dice:

«Es ciertamente de admirar cuán bien se concilian en estos sencillos pasatempos el orden y la decencia con la libertad, la alegría y la gresca que los anima. Allí es de ver un pueblo entero, sin distinción de sexos ni edades, correr y saltar alegremente en pos del tamboril, asidos todos de las manos, y tan enteramente abandonados al esparcimiento y al placer, que fuera muy insensible quien los observase sin participar de su inocente alegría. Tanto basta para recomendar estas fiestas a los ojos de todo hombre sensible; pero el filósofo verá además en ellas el origen de aquel candor, franqueza y genial alegría que caracteriza al pueblo que las disfruta, y aun también de la unión, de la fraternidad y del ardiente patriotismo que reina entre sus individuos. ¡Cuán fácil no fuera, con sólo extender tan sencillas instituciones, lograr los mismos inestimables bienes en otras provincias!»

Continúa Julio Caro Baroja diciendo:

«El que haya leído el proceso de Logroño de 1610 recordará que los procesados por brujos y brujas declararon que una de las diversiones más grandes que tenían en sus juntas era precisamente la de bailar al son del tamboril diversas clases de danzas, algunas dentro de la cueva misma (...)

«... una costumbre que en otras partes no tenía significado alguno, si no es desde un punto de vista social y sensual, y entre los vascos lo tenían mucho más profundo. ¿Por qué, si no, las disposiciones prohibiendo danzar a los curas no tuvieron eficacia hasta el siglo presente?»

SOBRE LAS PROHIBICIONES

El propio Julio Caro Baroja nos escribe:

«Pierre de Lancre, el juez de las brujas de Labourd, se escandalizaba de la afición al baile que observó en aquel país, donde los curas entraban en danza los primeros. (...)

»En el archivo parroquial de Lesaca (Navarra) encontré dos órdenes de los siglos xvi y xvii prohibiendo bailar a los curas. La primera de 1570 dice que "en las misas nuevas y bautizos y bodas no baile ny canten ny digan cosas profanas". El 11 de Julio de 1640, vuelve a repetirse en "mandato en quanto a que los clérigos no dancen", que dice: "ansí mismo ordeno y mdo su lllma que por quanto es mui indiçente que los sacerdotes dancen y lo tiene el derecho canónico prohibito con grandes penas, de aqui adelante el vicario y beneficiados y demas clérigos de esta villa no dancen en público (...) y assí lo cumplan y executen pena de cien Rs, por la primera vez que dançasen = y por la segunda de suspensión y desto por un año. (Libro de alhajas, de la parroquia de Lesaca.).»

En otro momento el autor dice:

«También la *Gazte-dantza* (...) Llegaron a querer prohibirla por ser aquélla en que también los chicos y las chicas daban más rienda suelta a sus deseos. Los sacerdotes hicieron contra ella una campaña parecida a las que luego efectuaron contra el baile agarrado (...).

El piadoso historiador don Juan Ramón de Iturriza y Zabala decía:

«Es invención diabólica y costumbre antiqúisima que se debía desterrar del cristianismo.»»

Sobre la prohibición de darse las manos. Juan Antonio Urbeltz escribe lo siguiente:

«Neska-mutilak elkarrí atxikitzeke zapiatzeko hori, antza, eliz-gizonen xviii mendean egindako dantzen aurkako predikuen ondorio dugu. Aita Larramendi gizonen eta emakumezkoen arteko harreman-bide ziren Euskal Herriko dantzen alde agertu zen, eta Hernaniko herriari eta gizonak eta emakumeak elkarrengandik zapiaren bidez "bereizte" hori noiz hasi zenari buruzko xehapen baliotsu bat utzi zigan.»

Aita Larramendi decía que:

«*El pañuelo separa a las parejas, rompiendo la vieja unión de las manos*»

Juan A. Urbeltz interpreta:

«Debemos suponer que los jóvenes vascos del s. xviii, se vieron privados de importantes comunicaciones cuando los pañuelos los separaron en sus danzas.

»Pequeñas colocaciones de las manos, presiones de los dedos... todo lo que queremos imaginar, permitan a nuestros abuelos-abuelas, mantener sus relaciones delante de severísimas autoridades civiles y familiares, que ignoraban los brotes afectivos que afloraban en cada baile dominical dentro de la comunidad.»



Auresku de los cófrades. La máxima autoridad del pueblo bailando al son del txistu de Eusebio Garayo.

(Foto del Archivo de Juan Carlos Navarro).

ALGUNAS SOKA-DANTZAS

Y, así como en una *Soka-dantza* se enlazan las manos de sus participantes, podrían unirse los pueblos de nuestra geografía que tienen su *Soka-dantza* propia: desde Zuberoa hasta Araba.

• ZUBEROA •

En el territorio xiberutarra encontramos la danza conocida con el nombre de *Bralia*, que dice Juan Antonio Urbeltz que proviene del medieval *Branle*, por el papel del *Aintzin-dantzari* y *Azken-dantzari*.

«*Dantza hori ihauterietako "maskaraden" barruan dantzatzen da, eta hiru zati berezi hauek ditu osagai:*

- »1.—"Kuntreapasa"
- »2.—"Braletik Jaustia"
- »3.—"Karkoiltzia"

»Soka "jaunak" hasten du eta "Laborariak" bukatzen, eta bien artean ikurriña eskuz aldatzu dantzaren aldiak iragarri eta dantza osoa ar-

tezten duen "enseinari" edo "banderaria", jartzen da». (Juan Antonio Urbeltz, Euskaldunak «Dantzak»).

Danza que pudimos contemplar en Laudio en los «V. Kultura topaketak. Prudentzio Deuna. 1994.», con motivo de la representación de *Santa Graziko Maxkadak*.

• LAPURDI •

En estas tierras se realiza la llamada *Dantza-luzea*, que Juan A. Urbeltz describe así:

«Makean, zapiei eragitaaz gainera, neskak eta mutilek txandaka egin eta soka biribilaren barru-
kaldera eta kanpo-aldera begira gelditzen zire-
neko itzuliak egiten zituzten.»

• NAFARROA BEHEREA •

Aquí se conserva otra *Dantza-luze*, también conocida por

«Dantza-korda, Madari-dantza eta beste zen-
bait izen ematen zaizkiona ere.» (Juan A. Urbeltz.)

• NAFARROA •

LUZAIDE (Valcarlos). Así la describe Joaquín Ji-
ménez en *Sentido Lúdico de la fiesta*.

«Me fue presentado con el nombre genérico y poco expresivo de "*dantza-luze*" (lit. lantza luzia), y lo bailaban en la calle, delante del establecimiento en que tenía lugar el banquete de boda. Consistía en una larga fila de participantes de ambos sexos con las manos enlazadas (...). El muchacho que encabezaba la formación y el joven que cerraba la fila (...) iban provistos de sendos artilugios de a tres púas, que mantenían en alto con una de las manos. Llevaban una fruta clavada en el extremo de cada apéndice y la enseña estaba adormada con largas cintas de colores.

»Más tarde me manifestaron los mayores del lugar que, antiguamente, el baile se llamaba «*madar-dantza*» o «baile de la pera», lo que sugiere la posible relación con los primeros frutos.

»Una prueba testimonial del cortejo encabezado por el portador de los frutos en instrumento de tres púas, aparece en ornamentación de cerámica griega con dos milenios de actualidad.»

Juan Antonio Urbeltz también se refiere a ella en los siguientes términos:

«Gaurregun Luzaideko gazteek Pizkundegandez egiten dituzten dantzeteko bat dugu. "Bolantak" deritzan talde-dantza horretan mutilek neskak atera eta zapien bidezko soka osatzen dute. Luzaideko doinua luzea da eta dantzak zenbait zati ditu, adarretan kateatuta udare batzuk daramatzen zuhaitz txiki baten itxurako abar-aga bana daramaten aintzin-dantzaria eta azken-dantzaria artezkari direla. Batzutan gari-

eskuta txiki bat era erabili izan da, eta beste batzuten berriz hiru kantoiko ikurrin txikiak.

»Dantza horrek, ohizko "zubiez" gainera, urrutitik bada era Zuberoako "braila" eta azkeneko "Lautean Erdizkak" bezala "iautzi"-etako dantza-une batzuk gogora ekartzen dituen "kontrapasak" izeneko zati bat ere ba du.»

ZUGARRAMURDI.

«El último día de los cuatro que constituyen las fiestas de Zugarramurdi, pueblo que tiene por patrona a la Virgen de agosto (La Asunción), los hombres celebran una comida en la cueva famosa (formada por el *Infernuko Erreka*). Una vez concluida, todos en fila, forman una soka-dantza animadísima que, saliendo de allí, se dirige a la plaza del pueblo.» (Julio Caro Baroja, El ritual de la danza en el País Vasco).

BAZTAN. Descripción de la *Soka-dantza* de este valle navarro por Juan A. Urbeltz:

«Baztan ibarrean, dantza artezten zuten gazteek "danbolinagusiak" ziren. Dantza hoiiek hainbat zati dituzte; gehienetan, mutile txapel eskuan zutela plazaren bira egin eta ikusleak agurtu zitza-
teneko doinu batez hasten ziren. Gero mutilek plazaren bira eginaz egiten duten dantza dator, "zerbitzariak" neskak ekartzea, neskekingo dantza, eta azkenean zortzikoa; neska-mutilek zapiei elduz soka bat osatzen dutela. "Zubiak" ere egiten dira.»

ERRONKARI. En los pueblos del Valle de la zona pirenaica del Roncal se conserva la danza llamada *Ttun-ttuna*.

«Dantza honek bi zati ditu, "Ttunttuna" eta "Pañuelo-dantza". Hori hobeki gorde duten bi herriek ibarreko iparraldean dauden Isaba eta Uztarrotze dira, eta Erronkariko jazkera bereziak bere hartan iraun izanaren ondorioz oso-oso ikusgarria gertatzen da. Mutilek kiskitinez baliatzen ziren eta neskak, berriz, erpuruan sartzen zituztelako "pulgaretas" deitzen zitzaizen kriskitin txikiagoak erabiltzen zituzten.» (Juan A. Urbeltz).

LIZARRA. Aquí sigue vigente *Larrain-dantza* que Juan A. Urbeltz califica como *Zapi-Dantza*. Según el mismo autor:

«Euskal Herriko herri askotan larraina jostatzeko eta dantzarako ohizko toki izan da, eta Lizarrako izenak horren adierazpena barne daramala garbi dago.»

Juan Antonio Urbeltz cita varias de sus partes: *Rubato*, *Jotas* y *Boleras*.

LEITZA. Este pueblo cuenta con el más famoso de los *Ingurutxos*, nombre dado por Hilario Olazarán, Aita Lizarra.

Juan A. Urbeltz lo divide en las siguientes partes:



«“Soka-dantza” eta “Ingurutxo” bera barne zirela (...) Dantza honen egitura orokorra honela adierazi daiteke:

»“Inguru txikia”, “zubia”, “inguru txikia”, “inguru handia”, “zubia”, “inguru handia”, “zubia”, ta “ingurutxoa”.»

También se baila *Ingurutxo* en otros valles como Araiz, Basaburua, Larraun, y Ultzama.

ALTSASU. Tiene una *Soka-dantza* con nombre propio: *Zortzikoa*.

URDIAIN. Aquí el nombre empleado es: *Giza-dantza*.

ETXARRI-ARANATZ. Denomina *Dantzakia* a la *Soka-dantza*.

Según Juan A. Urbeltz:

«Altsasutik hasi eta Etxarri Aranatzerraino (...) soka-dantzak Durango aldean bizirik dagoenarekin Gipuzkoan oraindik indarrean dirautenekin baino antz haundiago du. Hoietan “aurrendariak” bere dantzakidea du lagun, Bizkaian gertatzen denaren antzera.»

ITUREN:

«Iturenen, izenez, “Soka-dantza” agizkoak gainera gutxiago zabaldua dagoen “dantza-luzea” ere erabiltzen dute horrentzat». (Juan A. Urbeltz).

BERA:

«Bidasoa-aldean ba da “Soka-dantza” deritzan eta Donezteben dantzaren zati batenetik hartutako “Trapatan” izenez ezagutzen duten dantza-moeta bat.» (Juan A. Urbeltz).

«El día 3 de Agosto (...) se baila (...) el Aurresku o Soka dantza en la que destaca la danza que de uno en uno van realizando al pasar al final de la cuerda.» (XIX. Euskal Herriko dantza agerketa. Basauri, 1991).

LESAKA:

«“Neska-dantza” o Soka-dantza propia de la localidad. Comienzan los chicos marcando lenta-

mente la danza para ir aumentando en velocidad mientras bailan en círculo. Posteriormente las mozas se colocan entre ellos completando la fila.» (XIX. Euskal Herriko Dantza Agerketa. Basauri, 1991)

• GIPUZKOA •

Explicadas exhaustivamente en el libro:

Guipuzcoaco dantza

gogoangarrien condaira edo historia

beren soñu zar, eta itz neurtu

edo versoaquin.

Baita berac ongui dantzatzeco iracaste

edo instruccioac ere.

Obra balio andicoa eta chit premiazcoa, Guipuzcoatarren jostaldia gaitzic gobecoquin, Lendacicio etorqui España argui eta garbi aien oitura maitagarrien gordacaitceco.

Beraren eguillea

D. Juan Ignacio de Iztueta,

Guipuzcoaco erri leial Zaldivia jaioa.

Beardan escubidearequin.»

(«Donostian, Ignacio Ramón Barojaren Moldizteguian, 1824 garren artean eguiña.»)

Y su ampliación:

«Euscaldun anciña ancínako

ta are lendabico etorquien

Dantza on iritzi poscarri gaitzic gabecoen

Soñu gogoangarriac beren itz neurtu edo

verseoaquin

Donostian

Ignacio Ramón Barojaren

Moldizteguian 1826 garren urtean eguiña.»

En ellos se basa Julio Caro Baroja para afirmar que

«El baile guipuzcoano estaba dirigido por las autoridades eclesiásticas y civiles. Los bailarines debían pedir siempre, antes de empezar, permiso al alcalde (...)

»Las autoridades de un pueblo, en señal de cortesía, solían ir en fecha fija a otro a encabezar una danza.»

Así cita: Abaltzisketa, Ataun, Alegi, Alzaga, Arama, Baliarrain, Beasain, Gainza, Idiazabal, Gainza, Idiazabal, Ikaztegieta, Itsasondo, Lazkao, Legorreta, Olaberria, Ordizia, Orendain y Zaldibia.

Citaremos además la *Dantza-soka* de Alkiza y la de Asteasu que se realiza el día de san Pedro.

Continúa Julio Caro Baroja:

«El orden del baile era el que sigue: Primero bailaban los hombres casados y mayores, fuera su edad la que fuera, en obsequio de alguna forastera o de la hija de algún vecino distinguido. Después bailaban los mozos y las mozas, y al



Durangoko Merialdeko aurrekua. Aurreku de anteiglesia. (Extraída de la enciclopedia Bizkaia).

final había un baile de mujeres casadas, concluyendo todo en un correcalles en el que intervieran hombres y mujeres, viejos y niños, casados y solteros.»

• BIZKAIA •

«Era horretako Bizkaiko dantzei Resurrección María de Azkuek "Aurrekuak" deitzen die.» (Juan A. Urbeltz)

DURANGOKO MERINALDEA:

«... ba dira orohar "erregelak", hots, "arauak" deizen zaien horrelako dantzetarako doinuak; izenak berak, hoietan dantzatze-era nolabaiteko arauen menpe dagoela adierazten du. Durango aldean bertan, itxura denez, "dantza luzea" ere deitu izan zaio, Beitia-k bere Historia de Durango-n Fernando VII eta Sajoniako Maria Amalia Erregina 1828 garreneko Ekainean 14an etorri zireneko berriak ematen dituen zatian garbi ikusi daitekeenez:

»"15eko arratsaldean, Pinondoko landan, (...) hirurogei urtetik gorakao Antonio eta Juan Kruz de la Fuente anaiek dantza luze edo aurrekuua atera zuten..."» (Juan A. Urbeltz)

También fueron citadas por W. Von Humboldt y las describió paso por paso José Luis de Etxebarria y Goiri, «Txelu» en el libro Danzas de Vizcaya. Bizkaiko Dantzak. 1969, que nos dice cómo terminada la Dantzari dantza

«... se procede a bailar la soka-dantza, que hoy se le denomina erregelak o aurreku, con el calificativo de anteiglesia (...)

»Consta de las siguientes piezas bailables:

- »a) Aurrez-aurre (Desafío)
- »b) Abarketak (Pasamano)
- »c) Erregelak o ingurutxo (Danza circular)
- »d) Banako zarra
- »e) Eskasak o zortziko.»

Se conservan en los pueblos de Berriz, donde se realizan el día de San Pedro (29 de junio) y Visitación de Nuestra Señora (2 de julio), en Garai el día de Santiago (25 de julio) y en Iurreta el día de San Miguel (29 de setiembre) y Errosario Eguna (el domingo siguiente).

El propio José Luis de Etxebarria nos dice que «se debe bailar como reverencia a la mujer» y que «este homenaje hecho a las *etxe-ko-andrak* (...) generalmente las que dentro del año habían contraído matrimonio». Y cómo eran presididas por el alcalde.

«Al atardecer de los días de fiesta mencionados, se bailaban nuevamente todas las danzas, pero con la diferencia de que éstas ya no eran presididas por ningún alto miembro de la corporación municipal, sino únicamente ordenadas por el alguacil (...).

»Después de la actuación obligatoria del grupo, se hacían incesantemente, en verdadero orden

de petición, interpretadas por cualquier espontáneo, tantas Soka-dantza como el tiempo lo permitiera.»

En ocasiones se invierten los papeles, como afirma Urbeltz:

«Beste batzutan emakumezkoek ihardun izan dute horrelako dantzetan, "gizon-dantzez" ari gizona gizonzkoen izendatu dizkiegun egitekoak beretzakotuz. Kondairari gagozkiola Juan I. Izutueta dugu horrelako dantzen berri ematen diguna, "etxe-koandre-dantza" eta neskenzako "neskatzen esku-dantza" izeneko beste bat aipatzen dituenean.»

Así, en Garai el día de Santa Ana (26 de julio) la *Soka-dantza*, es ejecutada por las mujeres y en Iurreta el día de San Miguel (29 de setiembre) por la tarde, recuperada en 1995 por «Mikel Deuna» dantza taldea.

LEKEITIO:

«Lekeitio moeta horretako dantza bat oraindik bizirik dago, eta horri buruz ditugun xehapenen ugari dela eta Euskal Herri osoko dantzetan beste ezein ez bezalakoa gertatzen dela esan genezake». (Juan A. Urbeltz, Euskaldunak. «Dantzak»).

También José Antonio Arana Martija en *Enciclopedia Histórico-geográfica de Vizcaya*, «Folklore de Vizcaya» publica sendas fotos del archivo de Iñaki Irigoyen que recogen momentos de esta danza en el día de San Pedro.



Aurreku de mujeres en Lekeitio. (Extraída de la enciclopedia Bizkaia).





BUSTURIALDEA. De esta *Soka-dantza* nos informan José Luis Etxebarria (*op. cit.*) y José Antonio Arana Martija:

«Es un baile de cadena que abre el aureskulari y cierra el atzeskulari, dividido en cinco movimientos diferentes de los cuales quizá sea el tercero o erregelak, cuya música e interpretación es diferente en las zonas de Gernika y Durango. En el último movimiento entran chicas en la cadena y, terminado el baile propiamente dicho, se ejecuta un fandango (orripeko), un arin-arin y una biribilketa.»

También se cita en el programa de XIX Euskal Herriko dantza agerketa. Basauri, 1999eko urriak 13:

«Busturialdeko merinaldeak bere auresku edo sokadantza barnean musika eta koreografi berezi bat gorde du, Erregelak alegia. (...) Erregela hauek zenbait urte egin gabeak zirelarik, Foruko Urdaibai taldeko dantzariak berreskuratu dituzte, berrito agertzen direlarik gaur egun.»

Grupo que las interpretó durante las «Prudentzio Deuna 92. III. Kultura topaketak» en Laudio.

ELORRIO. José Antonio Arana Martija cita los *Errenbonbilos* que

«con ya larga tradición se celebran en Elorrio anualmente.»

Lo acompaña con una foto del archivo de Iñaki Irigoyen.

BEGOÑA. «Un auresku en Begoña» grabado de Villa Amil en 1842. Unico dato que hasta la fecha hemos podido constatar.

LEA-ARTIBAI. Conocemos la *Soka-dantza* de merindad por el grupo «Zerutxu» de Markina.

• ARABA •

«Araba aldean ba dira, Gipuzkoakoen eta Bizkaiakoen antzerako «Gizon-dantzez» gainera, izen zehatzagoak dituzten dantza batzuk». (Juan A. Urbeltz.)

LARREA. Citada por Juan A. Urbeltz y perfectamente explicada por Francisco Fz. de Jauregui e Iñaki Pz. Viñegra la «Fiesta del Barte. Etmología», que

«... festejan los de Larrea en su pueblo y en la ermita de San Martín del lugar de Hermua el día 4 julio. Aseguran que los de Larrea vendieron la imagen de San Martín por un Barte (pan aplastado, de forma circular), con la condición de que les cediesen la ermita para hacer la fiesta (...).

»Al salir de la ermita formaban la cuerda, separándose la primera y la última mano bailaban el desafío. El segundo y el penúltimo eran los encargados de buscar las mujeres. La primera mano baila una parte (del contrapás) al txistulari y el resto a la mujer, después el servidor de la primera mano bailaba el banako alrededor de la txapela que había depositado a los pies de la mujer elegida (...) Introducen en la cuerda tantas mujeres como hombres figuren en ella y (...)

bailan la jota y los puerros y todos en una nueva cuerda bailan la marcha.»

Aparece documentada en 1535 y también es nombrada por Joaquín Jiménez.

GESALTA. AÑANA. Aparece descrita en «Salinas de Añana», y alrededores. Guía para una visita, *La danza de San Isidro*, popularmente conocida como *La danza*.

«Nos encontramos ante la típica «soka-dantza» en la que se rinde homenaje a las esposas de los Mayordomos de la cofradía —entrante y saliente— y a todos los salineros y general. Los orígenes de la cofradía se remontan al siglo xviii. En su ejecución (la tarde del 14 de mayo) intervienen todos los cofrades de ambos sexos, siendo las figuras centrales el Mayordomo saliente y el entrante, que ocupan respectivamente el primer y el último puesto en la cuerda».

Consta de tres partes: *La Marcha de Judas*, *la Danza de San Isidro* y *la Jota de la Perra*.

PAGANOS (ARABAKO ERRIOXA). Escribe Gerardo Lz. de Guereñu Iholdi en *Fiesta de San Blas en Párganos* que

«el día en que se conmemora la festividad de San Blas (...) tiene lugar en la plaza un baile en corro, la antiquísima «Tarara», que consta de tres pasos bien diferenciados. En estas danzas toman parte todos los vecinos sin distinciones de edad, siendo su primera parte una especie de biribilketa que se ejecuta, cogidos de la mano y girando en círculo. La segunda, más sosegada, consiste en hacer ademanes de entrar y salir del círculo moviendo brazos y piernas adelante y atrás, pero sin cambiar de lugar. La tercera, en la que más empeño ponen, consiste en realizar movimientos como los anteriores, pero de costado, pegando golpes, cuanto más fuertes mejor, con las nalgas en la del compañero que está al lado, denominándose «las culadas» a esta parte de la danza».

También se conoce con el nombre de *Txulalai*, quizá debido a la letra de las estrofas que acompañan a la música en el baile.

GASTEIZ:

«Jean Francois Peyron-ek Gasteizi buruz idatzitakoetan eta W. Von Humboldt-ek «Txipiritona» zeritzan dantzaz ematen ditu berriak (...) Von Humboldt-ek «Txipiritaina» deitzen dio Arabako aintzinatitako dantzei buruzko berriak ematerakoan.

»Beste dantza bat «Txipiritaina» dugu; lehen dantzariak bere neska atera eta bakarkako dantzaldi bat egiten du, eta horri dagokio dirudienez izen hori...» Juan A. Urbeltz.

MAEZTU. Tiene otra *Soka-dantza* propia conocida por *San Andrián*.

LAUDIO-LLODIO

En nuestro pueblo, dentro de las fiestas de agosto, había dos actos a destacar: *Berakatzegun* y *Auresku de los Cofrades*.

Introducción

Por GENTZA BELAUSTEGIOTIA



11

Se celebraba al día siguiente de San Rokezar, último día de las fiestas del glorioso PATRÓN. Teniendo en cuenta que la fiesta de San Rokezar se consolida a principios del siglo XIX, en un primer acercamiento, ahí la tenemos que situar. Afinando un poco más y dado que esta fiesta de *Berakatzegun* tenía como principal objeto el obsequiar a las jóvenes muchachas que por su condición de empleadas o invitadas no habían podido disfrutar de las fiestas como era debido, ya que tras el fregado podían asistir al segundo toro desde las barreras y correr a preparar la cena que solían ser pantagruélicas y en algunos casos podían salir un rato antes que finalizase la música. Por lo tanto los jóvenes del barrio de la Plaza, que era el territorio donde se generaba el servicio, idearon la manera de hacerlas partícipes de las fiestas creando en su honor el día de *Berakatzegun*.

Para muchos de ellos fue el momento que eligieron para decir a la dueña de su corazón la naturaleza del sentimiento que habían ocultado hasta entonces.

Numerosos noviazgos y consiguientes matrimonios cristalizaron ese día.

Afinando algo más en el acercamiento al problema del inicio programático de esta fiesta, es fácil suponer que se necesitaba una «masa crítica» de personas de servicio para intentar ponerla en marcha con carácter de continuidad. Esto solamente podía provenir del personal del palacio del Marqués de Urkijo.

Recuerdo de niño, haber seguido a la cuerda que se formaba a los acordes del txistu de Garaio, y desde la Plaza recorriendo todo el barrio, bailando jotas, tomando vino blanco que ofrecían en las casas de las «raptadas» y de vuelta en la Plaza se bailaba una jota de despedida, mientras Miguel obsequiaba con vino blanco y galletas.

De esta manera finalizaba la cuerda que proseguía, por jóvenes varones, con alguna comida de hermandad.

1996ko martxoaren 9an



«Cuerda» del auresku de los cofrades.
(Foto del Archivo de Juan Carlos Navarro).

EL BERAKATZEGUN A LO LARGO DE LA HISTORIA

Encontramos una cita de los orígenes de las fiestas de Laudio en el «Programa oficial de festejos» del año 1945.

«La devoción al Santo "Abogado de la enfermedad de contagiosa de la peste" debía ser grandísima en 1599, pues contando ya con una ermita a la que se hacía procesión (...) redactan la "Regla de los confrades" del Sr. Sant Roque», que consta de 13 artículos.

»Nacerían entonces las costumbres de las fiestas profanas. Porque, en el artículo 8.º, luego de la panza sale la danza- «que la confradía y congregación de dichos confrades se aga en cada un año y se aya de acer el primer domingo que ayere de dicho día de Señor Sant Roque (...) y que el tal mayordomo dé de comer en semejantes días a todos los pobres que acudieren a la dicha confradía.

»Ya de aquí, puede considerarse iniciada la fiesta. Todas han girado en derredor y complemento de esos actos religiosos, de aquellos bailes -hoy para nuestra desgracia casi desaparecidos-, de aquella comida en la que se reunían todos los vecinos.

Siguieron las fiestas, limitadas a lo religioso y a lo gastronómico, y aparecen después las danzas.»

En el programa del año 1944 se explica de la siguiente manera:

«Otra fiesta que ha encajado en nosotros es la del Día 18, día de "Berakatzgun" (sic) o día de los ajos. No ha tenido mención oficial hasta época bien reciente, pero su origen se percibe desde antiguo. Es la clásica fiesta de las cocineras. Su-

pónese que en los días patronales la visita de familiares y convidados aprisionaba a las muchachas de servicio, preparando y presentando las succulentas comidas con que se obsequiaban a los invitados, divirtiéndose éstos en tanto que aquéllas se sacrificaban en su beneficio. Pasadas las fiestas, no más que al día siguiente, se organizaba una cuerda de aurresku que penetrando en las casas sacaba de ellas a la servidumbre y al señorío y juntamente se recorría el pueblo en alegre kale-gira no regresando hasta la noche.»

La Comisión de Festejos del año 1947 continúa:

«Porque nuestras fiestas son únicas. La nota saltarina del chistu es como un eco de aquéllas a cuyo son danzaban nuestros abuelos (...)

»Al día siguiente -día de los ajos- debe armarse el consiguiente alboroto. El origen de esta fiesta no es otro que la necesidad de dar al servicio, más concretamente a las cocineras, un día para ellas. Que bien lo necesitan. Ocupadas los días anteriores en la preparación de los succulentos banquetes para los señores y convidados, ellas han debido estar ausentes de la fiesta. Por ellas y para ellas se organizaba -ya no, ¿por qué?- un aurresku, formándose en la mañana de ese día una "cuerda" con derecho de allanamiento de moradas, para sacar de ellas a las cocineras y dueñas. Se ha interrumpido esta costumbre, pero subsiste la fiesta. (...)

»Y antes, durante y después de la morcillada tenemos baile a todo pasto.

»Llegamos al día grande, "el de la Confradía". Y mientras se come... y bebe se desgranran las notas de bellas páginas musicales. Llegan los chistus. Marcha de San Ignacio y Guernicako-Arbola que se escucha en pie.



Berakatzegun en los años 50. Algunos ven aquí a los Iglesias, Larrazabal «Califa», Urquijo, Eizmendi «Tolosa», Fernández, Barañano... (Foto del Archivo de Juan Carlos Navarro).

»Después una biribilqueta; los cofrades, que se van agarrando de las manos y en la más simpática de las hermandades saltan y corren a la Plaza, donde se baila el auresku...»

También en el año 1949 se nos habla de:

«... unas notas saltarinas de chistu—(tres son bastante para hacer armonía con la música del viento, los cánticos de las aves, los murmullos del arroyo y el suave rumorero del Valle— unas notas saltarinas del chistu, decimos, hacen de los brazos alas de pluma y nos tienen suspendidos en el aire. Total: ¡nada! y sin embargo... con qué gozo escucha cada llodiano este estallido del primer instante de nuestras fiestas, igual, el mismo, que parece vivo y transmitido por generaciones y generaciones desde aquella de nuestros antepasados que las instituyeron en honor del Glorioso Patrono del Valle “El Señor San Roque.” (...)

»Desde ese balcón corrido presidía —con el cura— el Ayuntamiento la “torada”. Abajo un banco municipal roble viejo de nuestros viejos montes con dos chuzos al frente, presidían después las danzas. ¡Felices tiempos que no conocían el altavoz!... Entre las dos casas se levantaba un tenderete sobre el que tocaban —“Chichirri” y Vicandi— el chistu y el atabal... y debajo, “el palco de los borrachos” del que salían entre vaca y vaca, sus alegres ocupantes dando saltos, danzas y piruetas a llenar “ande Onofre” las botas de vino que habían extinguido y que tanto contribuían a su optimismo».

Año 1955:

«Llodio impregna a sus fiestas un sabor con regusto de lo secular. Tienen algo de primitivismo, mucho de sencillez, todo de hermandad y ale-

gría. (...) Es siempre su estallido a las 12 en punto del día de la Asunción, (...) son simples y honestas las romerías que terminan a las doce de la noche en el mejor momento como se debe gustar la fruta que está en sazón ni verde ni pasada, (...) y los pasacalles de la música y los chistularis; simples las danzas del país que se ofrecen, ya que no puedan ser una realidad del presente, como recuerdo, homenaje al pasado. (...) Todo es simple. (...) Sí, todo es sencillo y simple, pero ¿y qué? ¿Hay algo más simple que la alegría misma? (...)

» (Estas fiestas) tienen colorido, tienen sabor, tienen alegría y sonrisas.»

Año 1954, se percibe un gran cambio:

«Cierto que aquí hemos de confesarnos de un pecado. Llodio no ha podido rechazar, en el vaivén que va dejando y tomando lo que trae y lleva cada día esa invasión de música exótica lanzada en estridencias, bailada en gesticulantes contorsiones, negación del arte y regresión a un estado que un día fuimos tan contentos a civilizar. Arrumbó el brío la virilidad del auresku, acabó con las sencillas danzas ágiles y rítmicas, apagó con sus “gamberradas” de sinfonías lanzadas a las ondas por los más modernos ingenios de la invención humana las vibrantes, bravas, alegres notas de la dulzaina o los dulces ecos del chistu. (...)

»Confesémonos. Quedan las organizaciones de danzaris, los grupos de chistularis mantenidos artificialmente en un esfuerzo que quiere alargar la agonía de ese algo tan nuestro que se nos va absorbido en la vorágine de un modernismo que se divierte sin darse cuenta de que ni se divierte siguiera. Pero su vivencia se reduce a estas exhibiciones festeras sin que se proliferen, por negarles vida un ambiente enrarecido que la



«Romería en Arrancudiaga». Oleo sobre lienzo, 122x202 cm. José Arrue.

otorga, dispendioso, al desarrollo de ritmos y discordancias, que ofenden al gusto y hieren los sentidos.»

Estas variaciones también afectan al *Berakatzegun* como cita el programa editado en el año 1964:

«El día de Berakatzegun o "día de ajos", que antes, cuando se podía, se sacaba a las cocineras y servidumbre de casa para formar la tremenda cuerda de un aurreku que recorriendo las calles empezaba por la mañana y no se sabía cuando había de terminar, celebrándose una fiesta simpática en honor de las que durante los días anteriores nos sirvieron y nutrieron, se ha transformado ahora, por eso de la desaparición de la burguesía y las reglamentaciones laborales, en una fiesta infantil.»

OTROS BERAKATZEGUN DEL ENTORNO

Con un sentido similar podemos citar los casos de Arrankudiaga y Orozko (el lunes siguiente a la Asunción y San Antolín, respectivamente).

CARACTERÍSTICAS Y ELEMENTOS COMUNES DE LA SOKA-DANTZA

CORRO:

«Hoietan neska-mutilek eskuarekin edo zapibaten bidez eltzen diote elkarri, birakoak dira, eta erlojuaren orratzen alderantzizko aldera bira eginaz dantzatzaren direnetakoak» (Juan A. Urbeltz).

De forma similar lo describe Julio Caro Baroja:

«Corro en sentido contrario a las agujas del reloj.»

AUTORIDADES. Decía Juan Ignacio de Iztueta que

«estaba dirigida por las autoridades eclesiásticas y civiles.»

ZUBIAK:

«"Zubiak" ere egiten dira, dantzan esku hartzen duten guztiak lehenengo bikoteak eusten dion zapiaren azpitik igaro daitezten.» (Juan A. Urbeltz).

Según Caro Baroja:

«El danzante de la cabecera (aurreku) alza su brazo izquierdo, y su compañero, el que va en segundo lugar, el derecho, formando un puente, por debajo del que deben pasar todos los demás. Una vez que el aurreku y su compañero quedan los últimos, colocados a la cola, se hace un segundo puente, por el que vuelven a pasar todos; puente formado por el último (atzesku) y su compañero, de suerte que al final de éste quedan en la posición inicial.»

»Tales puentes tenían por objeto el hacer una selección, el asegurar que entre las personas que intervenían no había ningún indeseable. Cuando, al hacer el puente, se encuentra alguno o alguna, considerados como indeseables, se suspende la danza, y el que no pasa es expulsado "hasta las afueras del pueblo a tambor batiente".



»La invitación a los alcaldes, el rodeo de la plaza, los puentes para seleccionar y otros rasgos, nos hacen pensar que tanto la guizon-dantza como las otras propias de diversos estados y sexo, debían entrar en un principio en aquel tipo de bailes que se han hallado en muchos pueblos, cuyo objeto es proteger a la colectividad.»

JOTA TA ARIN-ARIN. Jose Antonio Arana Martija cita cómo al final del *aurreku*:

«se ejecuta un fandango (orripeko) y un arin-arin y una biribilketa.»

También Francisco de Jauregi e Iñaki Pz. Viñegra, explicando la fiesta del Barte:

«se separan la primera y última mano con sus respectivas mujeres formando un corro y el resto en otro bailando la jota y los puerros».

Juan A. Urbeltz, las clasifica en el grupo:

«BIRANGO ETA ELKARRI ESKUA EMAN GABEKO DANTZAK.»

«Bi piko-neurritakoak dira eta izen asko ematen zaizkie: 3/8 piko neurrian "Orripekoa", "fandango" eta "Jota" ditugu, eta "Arin-arin", "Porrusalda", «Bizkaiko», "Xaba-letakue", "Txakur-dantza" etabar deitzen zaienak 2/4 neurritakoak dira.»

BIRIBILKETA:

«Ba dira orain dantzatzat doi-doi baino jotzen ez direnaren oso aspaldikotzat jo ditzakegun araurik gabeko gizonen agintepeko dantza batzuk. "Biribilketa" edo "Karrika-dantzez" ari naiz; hoietan neska-mutilak elkarrri eskutik elduta nahiz zapien bidez el-

karri atxikita kaletan zehar ibitzen ziren herriko jaietan. Iztuetak aipatzen ditu eta "edate-dantzak" deitzen die; hoietan, izan ere, gazteak etxerik-etxe ibiltzen ziren edari eske.» (Urbeltz).

«Habla Estrabón de una danza de bebedores, y justamente en el país vasco hay una que se llama "edate-dantza" (del verbo "edan" o "eran"=beber), que es el correcales o pasacalles antes del cual se repartía vino a los concurrentes en otra época, y que no se celebraba sin un permiso especial del alcalde.(...)»

»La danza consiste, pues, en ir todos por las calles dando saltos, bricos y gritos. Con ello se pretende que los que por algún motivo grave no pueden asistir a los festejos (bien sea duelo, enfermedad u otra cosa parecida), se entretengan un rato saliendo aunque sólo sea a la ventana de su casa. Esto sirve a Iztueta para insistir sobre el carácter social del baile vasco, comparado con los bailes de salón» (Julio Caro Baroja).

Termina recordando:

«aquel pasaje de Estrabón, en que se habla de los bailes que celebraban los montañeses del Norte de España cuando se reunían a beber alguna partida de vino que conseguían coger, y en los que tomaba parte toda la parentela.»

Durante las *biribilketas* también se realizan puentes como describen Fz. de Jauregui y Pz. Viñegra:

«Todos en una cuerda bailan la marcha, haciendo puentes, recibiendo algún que otro golpe al pasar por debajo de las manos entrelazadas.»



«Berakatz egun»
(día de ajos en las fiestas de San Antolín de Orozco).
Gouache,
27x101 cm. Fdo.
ang. inf. dcho.
Propiedad particular.

TESTIMONIO

Relatado el 3 de marzo de 1996 por Alejandro Navarro Aberasturi, nacido en Laudio el año 1911. Transcripción procedente del archivo particular de su hijo Juan Carlos Navarro Ullés.

Recuerdos de cuando tenía catorce o quince años, hacia el año 1925.

Después de los tres intensos días de Fiestas Patronales, —la Asunción, San Roque, y Sant Rokezar—, al día siguiente, el 18 a media mañana, comenzaba a aparecer gente en la Herriko Plaza. Quienes se reunían generalmente eran personajes muy populares, juerguistas con tradición festiva, que iban agrupándose de forma espontánea, sin convocatoria previa: Ciriaco Etxebarria, Dámaso Solaun «El Tamborilero», su hijo Miguelito, Felipe «El Enterrador», los hermanos Larrinaga Román y Saturno apodados «los Polidos», etc.

En el Programa de fiestas no se incluía acto alguno después del 17 y según quiénes eran los jóvenes que acudían ese día a la Plaza, así también era la intensidad del festejo que se organizaba.

Generalmente, acompañados por la música de los txistularis Dámaso y Miguelito, el grupo se desplazaba desde la Herriko Plaza hasta el Palacio, regresaban hasta el Crucero, calle Nervión y Goikoplaza hasta la casa de la familia Batarrita. No siempre en este orden. Alguna vez con el pasacalles llegaron hasta la Fábrica de Harinas, pero en muy pocas ocasiones. Entraban en cada una de las casas donde había criadas, niñeras o cocineras y las sacaban a la calle, —en ciertos casos ante la pro-

testa de los señoritos—, llevándolas en alegre «*biri-bilketa*» hasta la Plaza donde continuaban las cuerdas, jotas y otros bailes. Miguel Urquijo, propietario del bar que se conocía por «el de Maruri», tenía una gran garrafa¹ donde, entre hielos, preparaba una limonada para repartir entre los danzantes.

Como digo no siempre el recorrido era el mismo y en ocasiones ni se realizaba el festejo o, por el contrario, en otras continuaba por la tarde toreándose alguna vaquilla de ganaderos locales. Los hermanos «*Polido*» solían ser objeto de bromas aprovechándose algunos desaprensivos de la gran afición al vino que éstos tenían.

Al día siguiente, el 19, solía organizarse el «*Día de la Basura*». Había en el pueblo una especie de galera o carro de varas tirado por mulo, que tenía un gran cajón con puertas donde se depositaba la basura. Felipe «*el Enterrador*», ese día adornaba el carro con flores y ramas y recorría el pueblo haciendo el tonto y a la vez para ver si conseguía algún trago.

En el pueblo existía un grupo oficial de txistularis. Éstos eran Dámaso Solaun; su hijo Miguelito; Eusebio Garayo que era el txistu 1.º; Ángel Navarro, txistu 2.º, Alejandro Navarro, silbote; y Antero Figuero, atabal. Más adelante, Ángel, Alejandro y Antero, dejaron este grupo y fueron a fomar parte de una banda que no era municipal. Quedaron como oficiales los restantes que cubrían los actos organizados por el Ayuntamiento.

El día de la Cofradía siempre se bailaba el auresku en honor a San Roque al tiempo de iniciarse



«Mesa de la Autoridad». José Arrue Valle. La garrafa que cita Alejandro Navarro aparece en este cuadro. (Postal del archivo de Juan Carlos Navarro).

1.— Garrafa: recipiente para hacer refrescos. Constaba de dos piezas; la exterior y más grande era de madera, en ella se metía otro recipiente de metal con tapa. Entre uno y otros se echaba hielo y el de metal, que se giraba con una manivela, contenía el líquido a enfriar.

la procesión para subir al Santo a la ermita. Luego se celebraba la comida y al final los cofrades iniciaban un aurreku, pero no tenía ningún atractivo después de la comilona y de las jarras de vino que se consumían. Uno de los ayudantes en la cocina, Villa, solía hacer monerías bailando con un vaso de vino sobre la cabeza. No tenía ni idea del baile, lo hacía por lo que contenía el vaso.

OTROS TESTIMONIOS

Florentino Ussia, actual alcalde por un día del «Joven de Ayer», nacido el siglo pasado nos dice que «el *Berakatzegun* se ha hecho toda la vida». Las mismas palabras cita Carmen Olabarrieta, la de Agirre (Okondo) según tiene oído a su ama.

Si nos remontamos a los años 50, Hermilo Sagastizabal Echenagusia, «Hermilín», describe así el Ludio de aquella época: «era un sitio bonito, de veraneo (pero de veraneo de tres meses) y chalets». Nos recuerda la existencia de varias casas señoriales y el Palacio de Zarandona, junto a Zubiko etxea. Juana Garayo Vicandi coincide con él y otros muchos en que era un lugar «de veraneo, bonito pequeño y muy airoso». Según Hermilo Sagastizabal «entonces no marchaba nadie de vacaciones». Juan Mari Gastaka lo reafirma diciendo que todos cogían «vacaciones por el 15 de agosto» para fiestas de Llodio. «En fiestas, por aquí ha pasado... ¡Lo más grande! toda la aristocracia de la margen derecha. En aquellos tiempos todas iba «a servir» hasta casarse, y, durante las fiestas, las chicas tenían que atender y a cuidar la casa». Por eso, el festejo de *Berakatzegun* servía como «homenaje a la gente de servicio y de las tabernas, que lo celebraban por todo lo grande».

Este sentido de «homenaje a las sirvientas y *etxekoandres*» lo corroboran Gentza Belaustegigoitia, que recuerda cuando en sus años mozos pasaban por su casa, Juan Carlos Navarro, Juana Garayo, Alfonso Urquijo, etc.

La otra parte nos la confirma Dionisio Bengoa Etxebarri, que habla «de oídas», pues él no participaba. Dice que «era la fiesta de los tasqueros». O Lucas Aldama: «una cuadrilla, cocineros y bareros».

Berakatzegun se celebraba normalmente el día 18 de agosto, pero cuando coincidía en domingo, se trasladaba al día 19 lunes, de forma que siempre fuese día laborable «al día siguiente a la fiesta de los señores», como dice Juanfer Etxebarri. Así según Juana Garayo «ese día era de labor y por lo regular, la gente trabajaba» de manera que Florentino Ussia decía que «nos tocaba trillar en Santa Lucía» y a Santi Garayo preparar la finca para la siembra de nabos en Gardea. «A veces, nos tocaba trabajar y no bajábamos siempre...»

Por este motivo, los que iniciaban la fiesta eran los *txistularis* municipales, que ya habían tocado

diana y pasacalles, y «los de la plaza» y algunos más que se unían a la «cuerda».

Para empezar, dice Juan Mari Gastaka que «Eusebio Garayo y Antero Figueru, lo primero, iban al Ayuntamiento a donde el secretario, a recoger un vale para coger donde Joaquín Arrazuria tres docenas de cohetes».

Pedro Barañano Ibarra afirma que «se hacía sin programa, a lo que salía. La gente se iba juntando en la plaza sin ningún horario previsto y sin ningún tipo de convocatoria, todo era espontáneo».

Dice Juana Garayo que «los que organizaban todo eran los chicos, una cuadrilla de mayores, pero todos del pueblo ¡eran una cuadrilla...!» Santi Garayo afirma que «los que hacían la fiesta eran los de la plaza y la cuadrilla de Gardea —la quinta del 38— también participaba en la cuerda». Sobre los músicos dice Joaquín Eizmendi que «el primer *txistulari* era Acadio Latorre y luego Balbino Latorre». Posteriormente, Juana Garayo recuerda a Damaso Solaún, que «era el director de la banda». También a su difunto hermano, Eusebio Garayo «aquel desde los catorce años tocando el *txistu*, ¡pero con un aire! (...) Eusebio era muy alegre y aquel cogía el tamboril... ¡todos por detrás! Toda la vida estuvo en música...»

Otro *txistulari* del que tiene recuerdo es Carlos Solaún, padre de Calisto, el del estanco. También Txutxi Cascallana empezó «más tarde con el atabal». Sobre los acordeonistas, mencionados por Joaquín Eizmendi, «¡Sí! Juan Manterola y Perico Bengoa, el de Gardea, con la acordeón ¡nos armaba cisco!»

Florentino Ussia también recuerda a Manterola, «de Larrabe», de la cantera» y otro acordeonista: Miguel Solaún.

Dice Juan Mari Gastaka que «empezaban Eusebio Garayo y Antero Figueru con la caja a tocar y dábamos la vuelta por todo bailando el *aurreku*.»

Así lo explica Juana Garayo: «el Día de los Ajos a las doce del mediodía iban a las casas particulares y, con el delantal y todo... iban al lavadero y, remangadas y todo... ¡a correr! A todas las casas, todas íbamos (...) se recorría todo, pero todo el pueblo... y si no veían chicas, iban a las casas y las sacaban según estaban. ¡Tú sabes que alegría!» Según Juan Carlos Navarro iban a «las casas de Llodio que tenían chachas a las que sacaban a bailar jotas» o «chicas solteras» que dice Gentza Belaustegigoitia, «y mujeres casadas también», que añade Pedro Barañano. «Unos que iban por las casas a sacarlas, y las otras que ya estaban con las alpargatas puestas esperando... en cuanto oían el *txistu*...» como dijera Carmen Olabarrieta, la de Agirre.

«Nos poníamos el pantalón de mil rayas, la camisa blanca, la faja y la *txapela*... y a la fiesta» recuerda Santi Garayo. Y «hacíamos una cadeneta y



a bailar con las chicas de fuera». Josefa Egia, su esposa, se queja de que «en fiestas no hacían caso a las chicas del pueblo». A lo que él replica que «las del pueblo para el resto del año». (...)

»Yo era un poco torpe —reconoce— bailando al suelto. En la «cuerda» nos defendíamos mejor.»

Así, en palabras de Juan Mari Gastaka: «el *aurresku* era la «cuerda». No iba bailando el primero, todos en cadena, todos en fila. (...) de vez en cuando una joteada, una canturriada, un trago...»

En la «cuerda», dice Juana Garayo que «pasaban por debajo de los brazos de los otros. (...) te agarraban de la mano y no te soltaban... y ¡a correr!»

Txutxi Cascallana nos informa de que bailaban al son de las «marchas y *biribilketas*.»

También recuerda que iban «al Palacio y salían las señoritas y el servicio». «Unas treinta o cuarenta criadas» según otros testimonios. Allí hacían «jota y puerro y una parada». Bailaban «a lo suelto» como afirma Juana Garayo. Continúa: «en la entrada del Palacio, en la delantera, ellos nos sacaban cerveza y qué sé yo qué cosas para comer». Lo mismo dice Juan Mari Gastaka: «antes se iba el día de nuestra señora a donde el Marqués la banda de música. Salía con todas las criadas, te daban de comer y eso. (...) luego a donde Batarrita. Salían chicas y criadas».

Recuerda Gentza Belaustegioitia como «iban por las casas sacando a las chicas solteras y les

daban bebida y comida». Pedro Barañano nos informa de que a otras casas «no solíamos ir porque allí no sacaban nada».

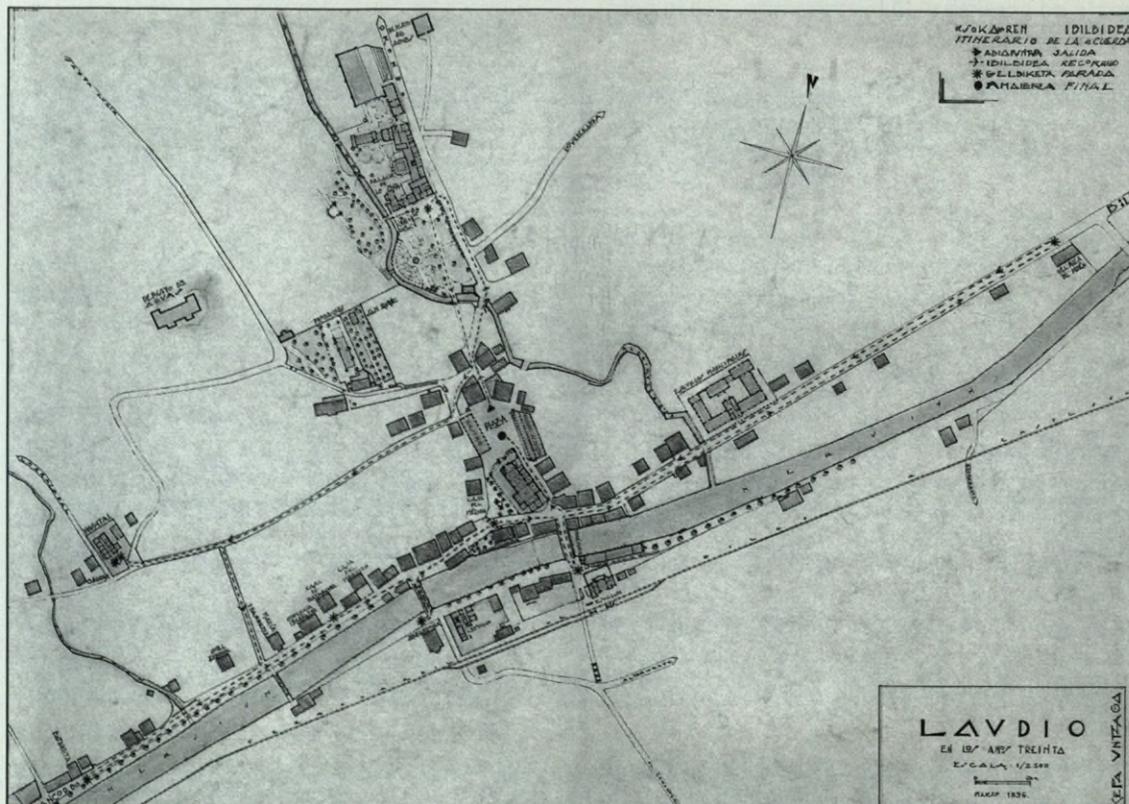
Juana Garayo recuerda especialmente que «una vez los chicos de la «cuerda» sacaron pastas para invitarnos»

Joaquín Eizmendi afirmaba que «Miguel Urquijo, Miguelito, daba un balde de blanco (...) y tenían la "culpa" de todo». Txutxi Cascallana también nos habla de «cerveza, gaseosa y blanco en un garrafón o balde».

Juan Mari Gastaka, sobre lo mismo dice: «un balde de cerveza con gaseosa (lo que más se usaba entonces). O medio balde con gaseosa de Espumosos Urgoso». «Uno o ... ¡tres igual!... para repartir. Fresco, fresco», según Juanita Garayo.

Santi Urquijo añadía que «en los bares les solían ofrecer gaseosa y vino blanco. En el bar de Gil, luego Boni o bar de Ayesta.» Aunque Agustín Amurrio Amurrio, decía en tono de queja que «sacarnos de beber en los menos» sitios.

Y además, parece ser que también solía circular la famosa garrafa. «Sí, pero la garrafa era más para Orozko», según Hermilo Sagastizabal, Pedro Barañano y Santi Garayo. No saben seguros la fórmula mágica que contenía «la garrafa con hielos, blanco con ginebra o así... Era muy fuerte... pero fresco, fresco entraba bien». «En seguida bailaban...» confirma Josefi Egia. Tenemos constancia de la exis-



Plano de Laudio en los años treinta.

tencia de, por lo menos, dos de ellas: en Zubiko Etxea y en el «Txoko Ibai-alde» de Areta.

De esta manera recorrían las casas y bares del pueblo. Según Juan Carlos Navarro y, sobre todo, Txutxi Cascallana, Joaquín Eizmendi y Pedro Barañano, que lo vivían más de cerca; el recorrido más habitual partía de la plaza hacia el Palacio, luego por donde el cuartel viejo hasta el hospital, por la estrada de Zubiaur hasta la casa de Batarrita, volvían por la carretera general hasta el hotel Zubiaur, la casa de María Ibarretxe, la otra casa de la familia Batarrita, la casa del maestro, pasaban por el puente Zubiko hasta la casa de Zarandona, volvían por donde Belaustegigoita por el crucero, de aquí al lavadero y luego por la calle del Carmen hasta el «Arca de Noé» (en Bitorika), y a veces hasta la revuelta de Galindez. Luego pasaban por el chalet de la Vidriera (en la calle Pintor José Arrue) y por la misma calle del Carmen volvían a la plaza.

«El alcalde esperaba en el ayuntamiento y presidía la última cuerda. (...) Bailaba el alcalde el *aurresku*, al final», en palabras de Txutxi Cascallana.

Joaquín Eizmendi recuerda al «alcalde Jose María Urquijo y otros dos alcaldes anteriores a él bailando el *aurresku*.» Que resultan ser: Eloy Plaza en los años 30, y Miguel Urquijo en 1937, según su propio testimonio y el del Juanita Garayo. Ella lo recuerda así: «bailaba el *aurresku* Jose María Urquijo, el alcalde, sí porque aquel era el que salía... le encantaba». También Valentín Acha y Santi Urquijo lo confirma. Además, nos dice Pedro Barañano que «Jose María Urquijo, después de comer, bailaba el *aurresku* en la plaza». En palabras del atabalarí Txutxi Cascallana: «en la plaza: jota y puerro, sacaban al alcalde que hacía el *aurresku* él».

Nos contaba Joaquín Eizmendi que «estaban bailando en la plaza desde que salían, a las diez o las once, y luego hasta la una o más (hasta que podía cada una)».

Al terminar, nos comentó Santi Urquijo que «solían comer en el bar de Gil» (el bar del padre de Angel y Pedro Barañano, en la plaza). Nos lo confirma Juan Mari Gastaka.

La mayoría de las personas con que nos hemos puesto en contacto coinciden al señalar el ambiente de hermandad que había durante las fiestas en fechas pasadas, así Juana Garayo afirma: «vivíamos como hermanos todos».

En palabras de Juan Mari Gastaka: «era muy bonito entonces. Hace cuarenta y cinco o cuarenta y seis años», lo mismo dicen Pedro Barañano y Hermilo Sagastizabal: «antes la gente andaba más mezclada», añorando «la sencillez de la gente unida en la fiesta».

Pero esta celebración, que tenía «un motivo concreto (...) el sentido del *Berakatzegun* era el homenaje a la gente de servicio», como afirma Hermilo

Sagastizabal basándose, en gran parte, en relatos oídos a su difunto padre, fue desvirtuándose. «Cada vez menos chicas de servicio» —dice. Txutxi Cascallana, recuerda que «dejaron de salir hace cuarenta años las chicas del palacio». Entonces, para Hermilo, «le faltaba la razón de ser. (...) Quisieron mantener la fiesta, pero sin la base, y, las cosas sin base caen», al recordar el «cambio orientado a los niños y decayó»

Así se puso fin a aquella fiesta, pese a continuar en programa testimonialmente hasta el año 1983.

Aquel día especial que Juanita Garayo recuerda como propio: «los ajos era la fiesta nuestra». Con su alegría: «¡el día de los ajos nos divertíamos horrores! (...) ¡qué bien lo pasábamos todos los años!» Y su ilusión: «¡uy, si recuperáis el día de ajos...! ¡nos moriríamos de risa!»

MÚSICA

Según el testimonio de Txutxi Cascallana realizaban el recorrido tocando marchas o *biribilketas*. Cuando sacaban a la servidumbre tocaban jotas y puerro y hacían una parada. Una vez en la plaza tocaban otra vez jotas y puerro, sacaban al alcalde que hacía el *Aurresku*. La parte que tocaban era el contrapás. Las partituras de las jotas nuevas las sacaban Figuro y Garayo de la revista «*Txistulariak*».

Imágenes para el recuerdo filmadas en cine s/8 por Batarrita

Pablo Larraz y Patxa nos dan noticia de la existencia de esta grabación.

Recoge diversos momentos del día de la cofradía del año 52 aproximadamente. Se aprecia a Eusebio Garayo, con el *txistu* y su sobrino Txutxi Cascallana con el atabal, tocando jotas a un corro de chavales y chicas ante la puerta de una casa Laudiarra. En otras ocasiones, acompañados por Luis María Usategi.

También se puede ver la famosa imagen de Villa «bailando» con el vaso de vino en la cabeza en el día de la cofradía. Imagen tan recordada por la memoria de tanta gente de este pueblo. Después de la comida, se forma un corro bailando jotas en el pórtico de la Iglesia, y seguido, sale la «cuerda» a la plaza encabezada por Jose María Urquijo «Patatas» de la mano de una chica y con la *txapela* en la otra.

Patxa recuerda con añoranza, como antes, los cofrades solían salir a la plaza después de la comida a bailar y, ahora, sin embargo, no salen del pórtico.

En otro momento, aparece la «cuerda» de los cofrades realizando cadenetas y *zubiak*, formada solo por hombres, a diferencia de la del *Berakat-*



zegun. Este detalle no pasó desapercibido para Alfonso Urquijo.

En una ocasión se ve al alcalde, Jose María Urquijo, bailando el contrapás ante una mujer, con la *txapela* en el suelo. Ejecuta varios pasos con las manos en jarras: saltos, *grabiletiak* y vueltas hacia ambos lados. Al terminar, toma la *txapela* en la mano y acompaña a la mujer a la «cuerda». Le sigue otra *biribilketa* con mayoría de hombres y algunas mujeres.

También hay imágenes del grupo de «*ezpata-dantza*» antes de la primera corrida y del grupo de chicas de Areta realizando danzas previamente a la segunda corrida. Entre ellas: «*dantzari dantza*», «*arku dantza*», «San Miguel» y «*bizar dantza*».

En otro día de la cofradía salen dos mozos bailando «*banako*» ante una *neska* y más «cuerdas» en la plaza.

Además, en cualquier acto festivo, pasacalles, cabezudos, etc. se bailaban jotas y *biribilketas*. Lo confirma Juan Mari Gastaka cuando dice que iban «bailando el *aurreku* con los gigantes y cabezudos».

EL DÍA DE LA BASURA

Indagando sobre el *Berakatzegun*, Lucas Aldama nos da la primera noticia sobre el llamado «día de la basura», fiesta en honor a Felipe Zaballa, el enterrador y basurero del pueblo, en su «único día de fiesta», según Hermilo Sagastizabal Echenagusia. Quien la describía así en su «Pregoia-pregón 1995.»:

«... y recuerdo, entre otros recuerdos, con qué alegría, colorido y vistosidad, celebraba con toda la seriedad posible nuestro querido FELIPE "EL ENTERRADOR" el "DÍA DE LA BASURA", fiesta suya por excelencia, único día del año que no trabajaba, que tenía lugar el lunes seguido al Domingo de la COFRADÍA, y que engalanando su burra y carro, y al son del txistu y tamboril, recorría las calles de LLODIO celebrando su única fiesta... ¡Y QUÉ FIESTA SEÑORES!... ¡Y QUÉ FIESTA SEÑORAS!...»

Tanto Lucas Aldama, como Juan Mari Gastaka coinciden con «Hermilín» en que «se hacía al día siguiente de la Cofradía, un lunes», «como fin de fiesta». Sin embargo, Alejandro Navarro asegura que se hacía al día siguiente al *Berakatzegun*, el 19, y pone como prueba de su afirmación que «seguían las barreras en la plaza», que, según él, para el lunes siguiente a la Cofradía ya habían retirado para llevar a Orozko a los San Antolines, «como si lo estuviera viendo...» Dice Hermilo Sagastizabal que hacia el año 1930 se vendieron las barreras de la plaza a Orozko e hicieron nuevas. Y es posible un cambio de fecha o una duplicación de esta celebración.

Afirma Aldama que era un acto más espontáneo que el *Berakatzegun* que era más «oficial». «Era una fiesta improvisada, fuera de programa. (...) era la fiesta de los más castigados, los que no habían tenido fiesta.» Y Felipe Zaballa era «como la mascota».

Así, Hermilo Sagastizabal dice que bajaba Felipe «el enterrador», a quien recuerda como «un hombre muy serio, no borrachín, preparado muy elegante y que no hacía el tonto», con el «carro engalanado por todo lo alto». «Un carro pequeño, de un metro cuadrado» según Juan Mari Gastaka y «con toldo» como nos dijera Pedro Barañano.

Lucas Aldama lo recuerda porque la «comitiva» pasaba por delante de su casa:

«Salía Eusebio Garayo, "Txato" con el txistu. Iban primero al palacio y sacaban a las criadas (30 ó 40) vestidas de camareras, doncellas —con cofia, delantal...— y los hombres con ropa de trabajar (era día de labor). Después la cuerda iba donde Zaran-dona, Belaustegigoitia, Batarrita, Sopeña...»

Dice Juan Mari Gastaka:

Y... «¡Ese día la hacíamos gorda! El día de la mayor castaña que cogíamos: el fin de fiesta... y el día de los ajos...»

Porque Hermilo Sagastizabal tiene la teoría de que «la fiesta no se puede parar de repente». Y así, tras un día de fiesta fuerte, al día siguiente es conveniente seguir otro poco.

Nos dice Florentino Ussia que el pobre Felipe Zaballa dejó este mundo en el año 1951, aproximadamente y el fue su sustituto. Pero parece ser que con Felipe se fue esta tradición.

Tanto Juan Mari Gastaka como Pedro Barañano tienen en el recuerdo una famosa anécdota de Francisca, la mujer de Felipe Zaballa, que le solía decir:

—Felipe, ¡Vamos a casa, borracho!

Y él respondía:

—Vete, vete, que la fiesta, quieras que no quieras, hay que «celebrar!».

LISTA DE PARTICIPANTES

Imposible hacerla completa porque no podemos remontarnos en los tiempos pasados, pero aún así la reconocemos corta y abierta a futuras incorporaciones de quienes, de una u otra manera participaron en estos actos, sobre todo entre el sexo femenino, auténticas protagonistas de la fiesta:

**Txistulariak:**

Antero Figuera
Eusebio Garayo Vicandi, «Txato»
Arcadio Latorre
Balbino Latorre
Angel Navarro, (silbote)
Dámaso Solaún
Miguel Solaun, «Miguelito»
Carlos Solaún
Andrés Urkijo

Atabalariak:

J. M. Cascallana Garayo, «Txutxi»
Rodrigo Figuera

Acordeonistas:

Pedro Bengoa «perico»
Joselín García, «el joyero»
José Manterola
Joselín Solaun
Miguel Solaun

Dantzariak:

Aldama, «la de Eskuza»
Mari Loli Barbara
Juana Garayo Vicandi, «Juanita»
Dionisia Etxebarria Abasolo, «la de Letona»
Maera
Patxa (Viuda de Eusebio Garayo)
Begoña Villa Barcala
Pilar Villa Barcala
Faustina Zubiaur
Patxi Aiz
Gerardo Aldama Perez
Agustín Amurrio Amurrio
Felipe Ametzazaurra, «Goya»
Ignacio Arana Larrigana
Lino Aristimuño
Nemesio Arza
Luis Maria Azula
Felix Badiola
Felix Barañano, «el de Errotazar»
Ignacio Arana Larrinaga
Felix Bengoa Etxebarri
Jose Bizarrena
Juanito Diaz, «el de Telefonos»
Antonio Eizmendi Mendibil, «Tolosa»
Joaquin Eizmendi Mendibil, «Tolosa»
Ciriaco Etxebarria
Juan Mari Galindez
Eugenio Gastaka
Juan Mari Gastaka
Benito Goya
Javier Hermosilla "katxi"
Tomás Iglesias Larrazabal, «Califa»
Román Larrinaga, "polido"
Saturno Larrinaga, "polido"

Pablo Larraz
Nicasio Letona
Enrique Mendibil, «Kokorrita»
Otegi
Jose Mari Pagazaurtundua
Eloy Plaza
Hermilo Sagastizabal
Hermilo Sagastizabal Echenagusia, «Hermilín»
Sampedro
Angel Santacruz
Natxo Santacruz
Luis Sanz, «Luisito»
Tejería
Luis Mari Usategi
Ussia
Iñaki Urquijo Arana
Estanis Urquijo
Jose Mari Urquijo Gardeazabal
Jose Mari Urquijo, «patazas»
Miguel Urquijo
Villa
Javier Zaballa
José Miguel Zaballa
Felipe Zaballa, «el enterrador»

UNA LLAMADA A CONSERVAR NUESTRA CULTURA

Si bien la comisión de fiestas en el Pregón del «Programa oficial de festejos. Llodio. Agosto 1953» afirmaba: «las de este año son como las del pasado y las del año que vendrá. Siempre viejas y siempre nuevas. No sería necesario el programa; bastaría con cambiar los nombres, sin cambiar las cosas», se aprecia una transformación en las costumbres y en la fisonomía de Llodio debida al desarrollo industrial iniciado en la década anterior: «Como se trasplantan al parque urbano de suelo artificioso nuestros árboles seculares –haya, encina, roble– desterrados de nuestros montes que poblaron desde que el mundo se hizo, por esa especie exótica que los reseca y entristece» (Programa del año 1954). Y así Llodio «crece... vivimos un momento crucial de nuestra historia. Dentro del cerco de nuestras montañas se está esperando una transformación que implica una revolución de nuestras características. (...) a aquella plácida calma, ha sucedido una actividad y un vivir de vértigo (...).

«De tres mil que éramos hace diez años, vemos aumentado el censo en más de un millar y no hemos hecho más que empezar» (Pregón del año 1951)

Al siguiente año se hace una llamada a la convivencia en los siguientes términos:

«es tanta la transformación que se ha operado en nuestra fisonomía, tal la invasión de sentires extraños, que hemos de acumular esfuerzos, hasta el heroísmo, para asimilar a nuestro espíritu el espíritu de los que nos llegan.»



«Transformación (...) que ha traído como en riada imponente (...) gentes —hermanos todos— desde toda la geografía de España.» (Pregón año 1957.)

Pero «nunca como ahora pudimos tener en una pérdida de nuestra personalidad, en un cambio radical de nuestras costumbres, en un desdibujamiento de nuestro carácter, en una dilución de nuestro espíritu». (Pregón año 1957.)

Con la memoria de aquellas fiestas se hace una llamada a mantenerlas vivas:

«Llegan "los sanroques" con sus notas chillonas y alagaderas, con su fuerte colorido, con su simplismo encantador, siempre igual, fieles a la costumbre que en nosotros tiene devoción casi idolátrica, no queremos movernos. Nos empuja con empeño el vendaval del modernismo pero nos agarramos con fuerza al tronco secular que plantaron nuestro abuelos. No nos movamos en él. Que el día que perdamos pie, caeremos rodando de tumbo en tumbo hasta llegar a ese desdibujamiento que haría olvidar características raciales, la fisonomía de nuestras virtudes, la razón de nuestro ser y hasta ese bello ensueño que es como condensación de nuestros sentidos: el nombre». (Pregón año 1949.)

«Pero si hemos de mantener nuestro nombre, será afirmándonos en nuestras costumbres.

»Nada importe que puedan parecer sencillas. Que en su misma sencillez radica toda su grandeza.

»Por eso, este de renovar cada año lo que ya renovaron nuestros abuelos.» (Programa oficial del festejos. Agosto 1952.)

«Por eso, estas fiestas sanroqueñas, simples y sencillas, con hondura de siglos y regusto de ranciedad nos hacen vivir en este Llodio que soñamos y queremos sea para siempre.

»En ellas concentramos nuestro tipismo, en ellas nuestro modo de ser. Aquellas procesiones, aquellos rezos y aquellas danzas" (Programa oficial del festejos. Agosto 1951.)

«No nos avergonzamos de su simplismo casi infantil y sentimos satisfacción pura cuando comprobamos que inmersos en su algarabía la masa de gentes llegadas de toda la geografía de España quedan nuestros y como nuestros para siempre.

«Pero mantengamos aquello nuestro, aunque sólo sea como un recuerdo (...) mantengámoslo aunque sólo sea para mostrar a las generaciones que nos sucedan cómo eran los hombres y las cosas que nos precedieron...» (Pregón año 1954.)

«... de nosotros pero en estos momentos precisamente, depende el que conservemos nuestra personalidad que siempre nos dió prestancia, categoría y carácter, o nos cofundamos en ese anonimato masivo sin nada que nos distinga.

»De ahí este empeño en renovar cada año lo que es tan antiguo. De ahí que hagamos que nuestras fiestas sean como siempre fueron. Y si el nuevo aire, el nuevo sol las prestan sensación de frescura y novedad es como sale brioso el vino nuevo de los odres viejos de los que recogió —sin saberlo— grado, sabor y aroma de los otros vinos de los otros siglos.

»Cuidémoslas, cuidemos la tradición que es como cuidarnos nosotros mismos.» (Pregón año 1958.)

Terminamos con una cita del Pregón del Programa «Llodio en Fiestas. Agosto de 1959»:

«También es de siempre el sol y lo esperamos con ilusión y nos parece nuevo todos los días.»

AGRADECIMIENTOS

- Lucas Aldama Perez
- Agustín Amurrio Amurrio
- Fernando Atxa Gorostiaga, Nandi
- Eugenio Arbaizagoitia
- Familia Batarrita
- Mari Loli Barbara
- Pedro Barañano
- Gentza Belaustegigoitia
- Txutxi Cascallana Garayo
- Joaquin Eizmendl Mendibil
- Sabin Eiguren Apraiz (Bizkai Euskal Folklor Elkarte)
- Juan Mari Fernández (fotógrafo)
- Juanfer Etxebarri
- Juanita Garayo Vicandi
- Santi Garayo
- Juan Mari Gastaka
- Pablo Larraz
- Club Taurino Mazzantini
- Juan Carlos Navarro Ullés
- Alejandro Navarro Aberasturi
- Patxa (Vda. Eusebio Garayo)
- Tram-Graflk
- Hermilo Sagastizabal Echenagusia
- Javi Pagazaurtundua
- Florentino Ussia
- Vicente Urkijo
- Alfonso Urquijo
- Santi Urkijo

Y a todos los que lo han hecho posible y han colaborado de alguna manera.

BIBLIOGRAFÍA

- *Enciclopedia Histórico-geográfica de Vizcaya*, «Folklore de Vizcaya», Jose Antonio Arana Martija.
Salinas de Añana y alrededores. Guía para una visita. Diputación Foral de Álava..
Estudios vascos VIII. Baile, familia, trabajo, «El ritual de la danza en el País Vasco», Julio Caro Baroja.
Los pueblos del norte, Julio Caro Baroja.
Danzas de Vizcaya. Bizkaiko Dantzak, Jose Luis de Etxebarria y Goiri.
Estudios de Etnografía alavesa. «Fiesta del Barte. Etimología», col. Ohitura, III. Fco. Fz. de Jauregui e Iñaki Pz. Viñegra.
Estudios de Etnografía alavesa. Sentido lúdico de la fiesta», col. Ohitura, V. Joaquín Jiménez.
Fiesta del Barte, Joaquín Jiménez.
**Los cuatro Arrue, artistas vascos*. J.A. Larrinaga
Fiesta de San Blas en Párganos, Gerardo Lz. de Gereñu Iholdi.
**Pintores y escultores vascos de ayer, hoy y mañana*. «José Arrúe» Volumen III Fasc. 27. J. Martín de Retana
El mecenazgo indiano en el Llodio del XVIII: la capilla de Guadalupe en San Pedro de La Muza. Llodianos en América. Rev. BAI aldizkaria, Kepa Sojo Gil.
El reflejo de Llodio en la pintura de José Arrue. Rev. BAI aldizkaria, Kepa Sojo Gil.
Euskaldunak. «Dantzak», Juan Antonio Urbeltz.
Programas de Festejos del Ayuntamiento de Llodio.
«XIX Euskal Herriko Dantza agerketa». Egitaraua. Basauri. 1991.eko urriaren 13a.
Pregoia. Pregón, 1995. Hermilo Sagastizabal Echenagusia.
Geografía General del país Vasco-Navarro. Provincia de Alava. Vicente Vera. «Plano de Llodio», 1914.
Plano general. Llodio. Solicitud de Félix Galíndez del año 1927.
Proyecto de Urbanización y nueva travesía. Programa Oficial de festejos. Llodio 1951.
Proyecto de reforma y ampliación. Escuelas municipales de formación profesional. Plan núm. 1. R. Ercilla y L. M. Uriarte, 1982.
Proyecto de reforma del palacio de Lamuza (Llodio), plano núm. 2. Fernando Hevia Suárez, 1984.
Proyecto de reforma Finca «Zubico», plano núm. 3. Fernando Hevia Suárez, 1984.
Reforma de edificio para Casa de la Música. T. M. Llodio. Plano núm. 4. Fernando Hevia Suárez, 1986.



Edita:

Ayuntamiento del Noble Valle de Llodio

Patrocina:

Departamento de Cultura y Euskera de la Diputación Foral de Alava,
Fundación Caja VITAL Kutxa y Ayuntamiento de Llodio

Diseño portada y anagrama colección:

Ayuntamiento de Llodio

Foto portada:

Del archivo de Juan Carlos Navarro

Untzuetan Dantza Taldea se fundó en Areta, en el año 1984. Desde su fundación pertenece a Euskal Dantzarien Biltzarra y Araba Dantzarien Biltzarra.

En la actualidad, Untzuetan Dantza Taldea tiene su local social en Aretako Kultura Etxea, donde semanalmente realiza sus ensayos, con los 30 dantzaris que componen el grupo.

A lo largo de estos años, el Grupo ha representado al Territorio de Alava en muchos festivales, pero tal vez los más importantes son las participaciones en los años 1990 y 1996 en el prestigioso «Festival Internacional de Música y Danzas de Les Preses» en Girona, así como en el «Aretako Nazioarteko Dantzaldia» de Areta.

Dentro de las actividades hay que destacar la labor de recuperación de todas las danzas que se bailaban en nuestra zona, como «Berakatzegun», romerías, etc.

LAN HAU 1996. URTEAN ANTOLATUTAKO «LAUDIORI BURUZKO IKERLAN»-EN LEHENENGO LEHIAKETAN SARITUA IZAN DA.

ESTA OBRA HA SIDO PREMIADA EN EL PRIMER CONCURSO «TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN RELACIONADOS CON LAUDIO-LLODIO» ORGANIZADO EN 1996.

Caja Vital  Vital Kutxa

LAUDIO
KO
HARAN NOBLEAREN
UDALA



AYUNTAMIENTO
DEL
NOBLE VALLE DE
LLODIO

KULTURA, KIROLA ETA JAIETAKO ARLOA
AREA DE CULTURA DEPORTES Y FESTEJOS

Diputación
Foral de Alava

Departamento de Cultura y Euskera



Arabako
Foru Aldundia

Kultura eta Euskara Saila